

VACCEA 2017

ANUARIO



Universidad de Valladolid Facultad de Filosofía y Letras
Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg

Núm. 11, octubre 2018

www.pintiavaccea.es

5 €

PINTIA CAMPAÑA XXVIII

EXCAVACIONES EN LAS RUEDAS

BASURAS Y FURTIVOS

UN DEPÓSITO DE LOS AÑOS OCHENTA
EN LA NECRÓPOLIS DE LAS RUEDAS

II. TINTINNABULA

CERÁMICA.
PRODUCCIONES
SINGULARES

EL PERRO Y EL CALDERO

REFLEXIONES
SOBRE UN ICONO
ARÉVACO-VACCEO

DESPUÉS DE PINTIA

EL MONASTERIO DE
SAN SALVADOR DE PEÑAFIEL

9 + 1 ZONAS ARQUEOLÓGICAS EN CASTILLA Y LEÓN

PINTIA HETERODOXA E IRREDENTA

PREMIOS VACCEA

Convocatoria 7.ª edición 2020

En el acto de entrega de la sexta edición de los Premios Vaccea, que tuvo lugar en el Aula Magna Lope de Rueda de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, en el mes de octubre de 2018, quedaron convocados los correspondientes a su séptima edición, que tendrá lugar el año 2020. Podrán optar a los mismos, en sus distintas modalidades (véase www.pintiavaccea.es), cuantas instituciones, públicas o privadas, empresas o particulares se presenten o sean presentados, acompañando la documentación que les justifique como acreedores a los mismos; además se tendrán en cuenta las propuestas del jurado de la mencionada edición.

Quienes deseen optar a los Premios Vaccea habrán de dirigirse al Director del Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg (Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología Social y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valladolid, plaza del Campus Universitario s/n, 47011 Valladolid).

Esta convocatoria permanecerá abierta hasta el 1 de junio de 2020.



EDITA

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg
de la Universidad de Valladolid

DIRECTOR

Carlos Sanz Mínguez (C.S.M.)

COLABORADORES

Juan Francisco Blanco García (J.F.B.G.)
Juan Manuel Carrascal Arranz (J.M.C.A.)
Elvira Rodríguez Gutiérrez (E.R.G.)
Luis Alfonso Sanz Díez (L.A.S.D.)
Roberto Sendino Gallego (R.S.G.)
Belinda García Barba (B.G.B.)

ILUSTRACIONES

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg
y autores de los trabajos respectivos, salvo indicación
expresa

DISEÑO

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg

MAQUETACIÓN

Eva Laguna Escudero-CEVFW

PORTADA

Cerámicas torneadas finas anaranjadas, tumba 302
de la necrópolis de Las Ruedas de *Pintia*

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg
y Asociación Cultural *Pintia*

IMPRESIÓN

Gráficas Benlis. Valladolid

DEPÓSITO LEGAL: DL VA 523-2017

ISBN: 978-84-09-02538-1



06

pág.

06 **Excavaciones en Pintia.** Campaña XXVIII de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)

10 **Basuras y furtivos.** Un depósito de los años ochenta

20 **Producciones vacceas.** Cerámica. Objetos singulares. II. Tintinabula

28 **Pintia, proyecto docente**

32 **VacceArte 2017. 9.ª edición.**
Jarros rituales - Canecas rituales

38 **El perro y el caldero.** Reflexiones sobre un icono arévaco-vacceo

48 **Útiles y adornos vacceos fabricados en materias óseas**

58 **Una broca de bronce para taladro.** Necrópolis prerromana de *Dessobriga* (Osorno, Palencia)

64 **Después de Pintia.** El monasterio de San Salvador de Peñañiel

76 **9 + 1 Zonas Arqueológicas en Castilla y León.** *Pintia* heterodoxa e irredenta

82 **Mondar cantos rodados.** El paleolítico termina *circa* 1950

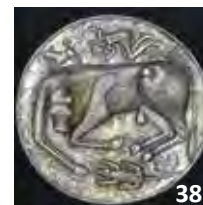
88 **La otra mirada**

90 **Noticiero vacceo**

98 **Humor Sansón**



10



38



20



48



82



32

PROYECTO PINTIA
Equipo de investigación 2017

Director

Carlos Sanz Mínguez, profesor titular de Prehistoria, Universidad de Valladolid

Coordinadora

María Luisa García Mínguez, presidenta de la Asociación Cultural Pintia

Diseño de las exposiciones

Ignacio Represa Bermejo

Personal contratado

Eva Laguna Escudero
Lydia Pérez Ruiz
Ángela Sanz García

Colaboradores

M.ª Mercedes Barbosa Cachorro
Juan Francisco Pastor Vázquez
Félix Jesús de Paz Fernández
Carmelo Prieto Colorado
Joaquín Adiego Rodríguez
José Carlos Coria Noguera
Luís Pascual Repiso
Asociación Cultural Pintia
Voluntariado pintiano

Alumnos participantes en la campaña de excavación XXVIII

Lucian Aurelian Soare	Jaron Davidson	Nicole Rossiter
Sarah Bell	Guillermo García Alcalá	Estrella Sanz Pargas
Owen Brandy	Zach Goldstein	Kristen Squires
Jason Cellars	Joshua Ramsey	

CAMPAÑA XXVII 2017

DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN *PINTIA* (Padilla de Duero/Peñafiel)

La campaña de excavaciones de 2017 se desarrolló en los sectores F1h10 y F1g9, contiguos hacia el oeste a los intervenidos en la campaña previa, y también en los sectores F2g5 y F2h5, cuyas menores dimensiones se explican por entregarse a la denominada zanja II excavada entre 1985 y 1987 de orientación diversa a la trama actual. La razón de este salto de 16 metros hacia el oeste (cuatro sectores) obedeció, de un lado, a los escasos resultados obtenidos en aquellas unidades de excavación, más exigüos aún que los de 2016, y, de otro, a la menor potencia del estrato arqueológico en esta zona más alta y al reducido tamaño de ambas catas, lo que, estando próximos al final de la campaña, parecía más asumible con vistas a dejar cerrada la excavación. La elección no

pudo ser más desafortunada, ya que en ambos sectores no se recuperó ni una sola tumba, aunque sí un peculiar depósito de basura, cuyo estudio detallado nos ha permitido fijar su cronología en mayo de 1980, es decir, apenas unos meses después de la primera campaña de excavaciones en este cementerio realizada en noviembre de 1979.

Así pues, el número de tumbas recuperado en esta ocasión es de tan sólo cinco (303, 304, 305, 306 y 307), todas ellas alteradas, a excepción del cenotafio 306, y distribuidas cuatro en F1h10 y otra más en F1g9. Los restos óseos humanos aparecieron, en tres de los casos, en el relleno de los hoyos tumbales: 20 g (tumba 303), 54 g (tumba 304), 10 g (tumba 305), por lo que tampoco ofrecen grandes garantías de constitución original; en los otros dos

depósitos no se halló resto alguno. El número de objetos por tumba varía entre nueve (tumba 303 y 305), siete (tumba 304), seis (tumba 307) y tres (tumba 306), habiéndose recuperado en total treinta y cuatro objetos, de los cuales ocho son cerámicas urdidas, siete finas anaranjadas torneadas, tres torneadas toscas, otras dos torneadas negras bruñidas, cuatro canicas, una fusayola, una aguja de coser y dos colgantes de tipo aguja de bronce; y en hierro, dos cuchillos, unas tijeras y unas pinzas para el fuego.

En la consideración de que la muestra obtenida resulta poco atractiva, tanto por su carácter alterado como por la fragmentariedad de los objetos, pasaremos a destacar algunos de los conjuntos y también, de manera individualizada, ciertas piezas.

De los conjuntos es sin duda el correspondiente a la tumba 305 el más interesante y dado que el hoyo que la contenía continúa en el sector situado al norte de F1h10, es decir, en F1i10 (a intervenir durante 2018), confiamos en poder recuperar los fragmentos de algunos de los recipientes incompletos en un futuro inmediato. Este conjunto es sin duda el que posee un mayor contenido simbólico e incluso cierto carácter atávico. Los tres recipientes urdidos o hechos a mano llaman la atención poderosamente por su decoración excepcional: un gran cuenco hemisférico de color oscuro con intenso bruñido y decoración de botones incrustados de bronce bajo su borde, un vasito doble unido por grandes asas horizontales y un tercero muy incompleto con un plano superior horizontal decorado con incisiones del que poco se puede decir por su excesiva fragmentariedad.

Fuera del contexto en el que ha sido recuperado, el cuenco con botones de bronce de paredes gruesas, intenso bruñido y cierta tendencia globular movería a pensar en un recipiente de mayor antigüedad. En la necrópolis de Las Ruedas este tipo de decoración resulta excepcional, aunque su asociación en un minúsculo fragmento a peine inciso parece encajar en la práctica decorativa de una barroca decoración que combina diversas técnicas, característica de la plenitud de la segunda Edad del Hierro (sobre todo en los ámbitos vetón y vacceo). Sin embargo, sorprende la sobriedad de la nueva pieza que parecería encajar en un horizonte previo, ya que la práctica decorativa de incrustar grapas



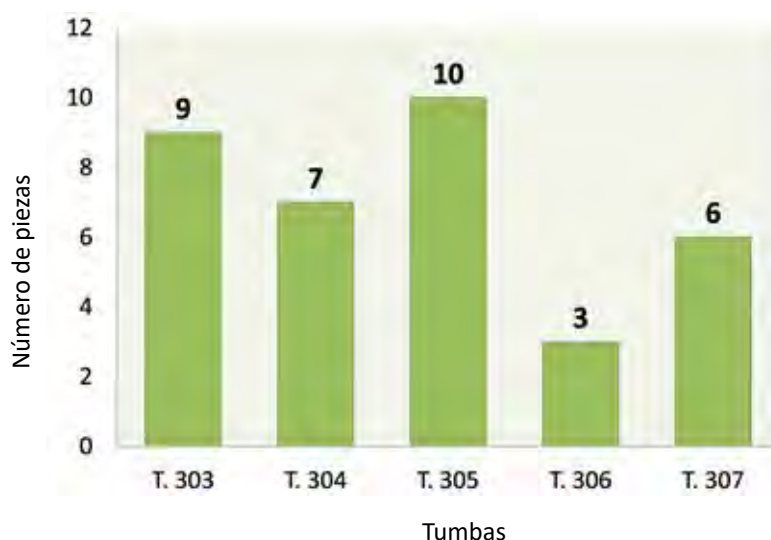
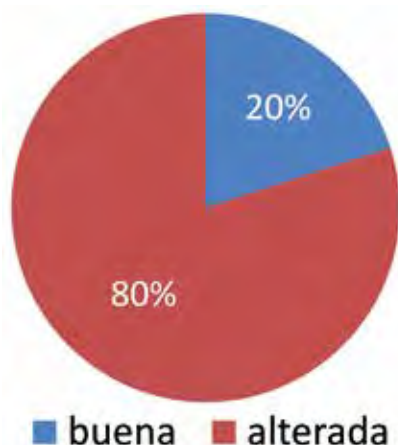
Durante la excavación en el sector F1h10.

de bronce hemisféricas sobre cerámica está bien documentada en el Bronce Final del SE peninsular, alcanzando el área toledana de El Carpio de Belvis de la Jara, cuya jarrita con incrustaciones de cobre está considerada precedente de las vetonas del castro y necrópolis de Las Cogotas. Es más, recientemente se han valorado algunas de estas producciones abulenses como testigos de una ocupación del Primer Hierro. De confirmarse ese aire antiguo para la pieza de Las Ruedas, ¿estaríamos de nuevo ante piezas producidas siglos atrás y amortizadas en tumba en momentos más recientes? ¿estaríamos hablando, una vez más, de reliquias? No debe descartarse, no obstante, habida cuenta la situación más occidental del sector F1h10, la posibilidad de que esta tumba destruida fuera testigo de

un momento ligeramente más antiguo, de finales del siglo III o inicios del II a.C.

De esta misma tumba procede otro enigmático recipiente hecho a mano compuesto por dos ollitas independientemente modeladas, pero unidas por un pegote en la panza y por dos grandes asas horizontales. Aunque ya conocíamos este tipo de objetos compuestos en el registro funerario de las necrópolis de Cuéllar, Palenzuela o la propia *Pintia*, el ejemplar no deja de representar cierta novedad, ya que constituye una desconocida variante con respecto de las incluidas en nuestro tipo XVII. El alto carácter simbólico de estos recipientes compuestos, tal vez destinados a contener diversos tipos de libaciones o primicias, se deriva de su escasa funcionalidad práctica, pero también de su asociación a otros recipientes especiales, como en el caso de la tumba 45 —con un vaso compuesto de cuatro piezas distribuidas en dos niveles, más un *kernos* y una bandeja ovalada de dos pisos con la base de la superior fenestrada—. Y así ocurre también en el conjunto 305, ya que además contamos con otra tercera pieza en verdad llamativa e importante, pese a su fragmentariedad. Nos referimos al vaso torneado negro bruñido con una decoración excepcional que incluye entre la carena y el fondo una decoración de dos triángulos enfrentados por el vértice, a modo de reloj de arena o doble hacha, configurada por anchos y poco profundos acanalados rectilíneos e impresiones circulares; en el mismo tramo decorado del vaso, pero ahora por encima de la carena y hasta el borde aparecen, en trazo aca-

Estado de conservación





Tumba 306 *in situ* y materiales una vez restaurados.

nalado mucho más sutil o superficial, lo que parece un zoomorfo en perspectiva cenital incompleto como consecuencia de la fractura de la pieza.

No sabemos a ciencia cierta si la tumba-cenotafio 306 fue la responsable de la rotura del depósito previamente descrito de la tumba 305 o ésta ya se encontraba alterada cuando se practicó su hoyo. El hecho cierto es que pocas veces se puede observar con tanta nitidez una afección de este tipo —una superposición de tumbas diríamos, o el aprovechamiento diacrónico de un mismo espacio—, como se muestra en la imagen que hace referencia al perfil norte del sector F1h10, ya que el cementerio de Las Ruedas parece que utilizó un modelo radial de ocupación del espacio. De este cenotafio llama también poderosamente la atención la homogeneidad y miniaturización de sus piezas (al menos de los recipientes), todas ellas confeccionadas a

partir de un barro anaranjado muy decantado y sometidas a una buena cocción que proporciona sonido metálico; igualmente, el hecho de que el cuenco tenga uno de los tres motivos pintados distinto o que su fondo muestre una grieta estructural que lo inhabilitara para la contención de cualquier líquido. En suma, un conjunto que muestra también un alto contenido simbólico y que parece devolvernos la imagen de ciertos productos estereotipados producidos de manera específica para el ámbito necropolitano.

Nos referiremos para terminar a otros materiales, como el cuenco decorado a peine de un estilo simple de peine impreso. Este recipiente, conservado en poco más de la mitad, muestra el impacto de un golpe en su base cuando estaba boca abajo, lo que determinó su rotura; dado el carácter alterado del conjunto no es posible determinar si dicha acción fue sincrónica a su de-

pósito original —lo que podría recordar la inutilización de algunos objetos en el momento de su amortización en tumba— o, simplemente, fue el resultado de su posterior violación. Otras consideraciones de orden cronológico caben asimismo con respecto de este estilo de cerámicas “a peine impresas simples” del Duero Medio —alejado de aquel otro estilo de peine barroco en el que incrustaciones de botones de bronce hacen en ocasiones acto de presencia—, que no es otro que el de las cerámicas negras bruñidas (siglos II-I a.C.) y seguramente ceñido en su pervivencia a ámbitos simbólicos como los cementerios, donde ciertas tradiciones parecen echar el ancla frente al renovado registro del mundo cotidiano que ofrecen los hábitats.

A un momento similar parece que podría remitir el vaso de perfil bitroncocónico, borde exvasado y pie anular de la tumba 307, con bicromía en óxido de hierro (bandas rojas vinosas) y de manganeso (otras líneas delimitadoras de aquellas y motivo triangular, en marrón oscuro), cuyos paralelos en niveles sertorianos del poblado de Las Quintanas de *Pintia* resultan muy estrechos.

Concluimos señalando la baja densidad de enterramientos y la posibilidad, ya apuntada en la campaña de 2016, de que nos encontremos en una zona intermedia, de transición entre las diferentes áreas en que pudiera organizarse el cementerio. Sólo la acometida de nuevos trabajos permitirá arrojar luz sobre el particular.

Materiales de la tumba 307 una vez restaurados.



Carlos Sanz Mínguez